



Capítulo 605

Dos Estatuas

"¿Dejarlo para el futuro? Sabes que te será muy difícil regresar una vez que asciendas, ¿verdad? Cuanto más alto llegues, más recursos necesitarás para regresar a los Cielos Inferiores", le dijo Song Ling'er.

"Lo sé, pero no es imposible."

Song Ling'er lo miró en silencio por un momento antes de decir: "¿Pasó algo? Hay algo diferente en ti".

"¿Eh? ¿Cómo lo sabes?"

"Supongo que es la intuición de una mujer", se encogió de hombros con indiferencia.

Yuan suspiró entonces: "Algo pasó, pero todo eso ya es cosa del pasado y pensar demasiado en ello no me servirá de nada".

Aunque definitivamente no vale la pena detenerse en algunas cosas, otras sí lo valen, ya que podrían ser lo que te lleve más allá de tus límites. Si quieres hablar conmigo al respecto, estoy aquí para escucharte.

Yuan reflexionó un momento antes de preguntar: «Senior Song... ¿Conoce a alguien cercano que haya fallecido? Disculpe si es una pregunta delicada».

Song Ling'er lo miró con las cejas levantadas. "¿Muerte? Este es el mundo de la cultivación, donde la muerte es probablemente una de las cosas más comunes, si no la más común, sin importar en qué reino estés. No creo que haya nadie de mi edad que no haya experimentado la muerte de un amigo o un ser querido".

De hecho, he perdido a muchos amigos a manos de bestias mágicas y aún más a manos de otros cultivadores. Pensé que era algo más serio, pero supongo que es la primera vez que experimentas algo así, lo cual es bastante normal.

Yuan asintió y dijo: "Sí, es la primera vez que alguien cercano a mí fallece, e incluso fue asesinada ante mis ojos. ¿Cómo afrontaste la pérdida de una amiga?"



Song Ling'er miró al cielo y susurró: «Nunca se puede superar del todo la pérdida de un amigo o familiar; al menos no lo creo, ya que siempre permanecerán en el recuerdo. Lo mejor que se puede hacer es intentar evitar que vuelva a ocurrir. De lo contrario, tendrás que vivir el resto de tu vida con esa carga, sobre todo si fuiste la causa de su muerte».

Mucha gente, amigos, murió porque yo era demasiado débil para protegerlos. Y, por muy cruel que suene, fue su muerte lo que me impulsó a donde estoy hoy, así que también les estoy agradecida de alguna manera.

"Volverme lo suficientemente fuerte para que no vuelva a suceder, ¿eh...?" murmuró Yuan en voz baja.

"No sé qué pasó, pero como cultivador, especialmente como músico, debes aprender a controlar tus emociones".

—Entiendo. Gracias por el consejo, Senior Song.

De repente, Yuan se detuvo cuando notó algo en la distancia: dos grandes estatuas paradas una al lado de la otra, con una cítara en sus manos.

"¿Puedo ver esas estatuas más de cerca?", preguntó Yuan, señalándolas.

"Por supuesto."

Una vez que estuvieron frente a la estatua, Yuan se concentró primero en la estatua femenina a su izquierda, ya que se parecía a alguien que había visto antes.

"Esta persona... Parece la Diosa de la Cítara", murmuró Yuan en voz alta.

"Eso es porque ella es la Diosa de la Cítara", dijo Song Ling'er.

Y continuó: «La mayoría de quienes no son discípulos de esta secta no lo saben, pero la Diosa de la Cítara fue discípula de nuestra Academia de la Melodía Celestial. Desafortunadamente, no se quedó mucho tiempo, porque superó fácilmente a todos en tan solo unos años».

"¿La Diosa de la Cítara fue discípula aquí? ¿Cómo era como discípula?", preguntó Yuan, despertado su interés.



Esto es lo que oí del anterior Maestro de Secta, quien lo oyó del anterior Maestro de Secta, y así sucesivamente. Pero la Diosa de la Cítara era una chica tranquila, que pasaba la mayor parte del tiempo sola en este preciso lugar, tocando la cítara. Si no estaba aquí, estaría en su habitación tocando la cítara.

"¿Hay alguna razón por la que pasaría tanto tiempo aquí? No veo nada especial aquí". Yuan miró a su alrededor, pero solo pudo ver un espacio vacío junto a las estatuas.

Luego, Song Ling'er señaló la estatua que estaba justo al lado de la estatua de la Diosa de la Cítara.

"Es por esta estatua. Ella pasaba la mayor parte del tiempo actuando para ella", dijo.

Yuan centró su atención en la segunda estatua, que era la estatua de un hombre apuesto.

"¿Se conocían?" Yuan no pudo evitar preguntar.

Song Ling'er rió levemente antes de responder: "Eso no es posible. Esa persona abandonó los Cielos Inferiores hace millones de años, mientras que la Diosa de la Cítara no nació hasta hace unos 25.000 años".

"Si me preguntas, creo que es porque admira a esta persona, por eso ha pasado la mayor parte de su tiempo aquí".

¿La Diosa de la Cítara admirando a alguien? Debe ser una persona bastante influyente.

"Si consideras al Dios de la Música una persona influyente, tienes razón", dijo Song Ling'er.

¿Eh? ¿Entonces es el Dios de la Música? ¿Significa que también fue discípulo de la Academia Melodía Celestial?

Ojalá. La Academia de la Melodía Celestial solo tiene cien mil años, después de todo. Hicimos la estatua para rendir homenaje al Dios de la Música, conocido por su dominio absoluto de todos los instrumentos existentes.

"Es así..." Yuan miró el rostro del Dios de la Música.

Al ver a Yuan mirando fijamente el rostro del Dios de la Música, dijo: «Por cierto, esa no es realmente su verdadera apariencia. La estatua



se hizo basándose únicamente en algunas descripciones suyas de pergaminos antiguos. No creo que nadie en los Cielos Inferiores conozca su apariencia».

"¿Significa eso que aún existe en algún lugar de los cielos superiores?", preguntó Yuan.

—No lo sé, pero si me preguntas... no creo que nadie pueda vivir millones de años, ni siquiera siendo el Dios de la Música —respondió con calma.